



«Los 50 años de una feliz pareja»

El día 3 de junio de 1995, tuvo lugar la reedición de una pareja que han superado los cincuenta años de casados, de aquel también 3 de junio de 1945, cuando ellos contaban los 25 y 23 respectivamente.

Ellos son José Miñano Miñano y Josefa García Escribano Calero, que han celebrado sus bodas de oro. Cincuenta años juntos, bajo el mismo techo y con el mismo calor de antaño. Cuando el Padre Manuel de Hontoria, en la Ermita de la Veracruz, a las seis y media de la tarde y frente a la recién traída Imagen de Ntro. Padre Jesús del Perdón. Era la segunda boda que se celebraba en aquel lugar, el matrimonio José y Josefa, no antes de haber confesado con el Padre Esteban de Santibañez en la primera ermita del viejo San Antón.

Toda aquella ceremonia de 1945, fue una apoteosis, eran pocas con aquel postín de grandes conocidos de Manzanares.

La invitación fue en el salón «Simón del Rey», que pertenecía a su tío Sebastián Miraño y luego una vez terminada la fiesta se marcharon de viaje de «luna de miel» a Madrid, Valencia y Zaragoza, que en aquellos años eso era una cosa grande.

La vida ha ido transcurriendo y han pasado cincuenta años de aquel 3 de junio de 1945, con todos los abatares de una vida, disgustos, luchas y problemas que fueron pasando y también muchas alegrías.

Antes de salir para la Iglesia, me comentaba José Miraño: «es toda una saga» de mi familia que somos pescaderos, desde el abuelo, padres, hijos y nietos, todos hemos continuado con el mismo trabajo. Pero estos han pasado menos frío que nosotros, aquel ir y venir a la estación, en un carro ringoso a recoger la mercancía falta de peso, con aquellas manos siempre en el hielo, en las esquinas de la Plaza y en San Antón. Una lata con carbones era nuestra estufa, en las mañanas de bajo cero».

Por esta razón han querido manifestarse y celebrar con todos los suyos sus «Bodas de Oro».

Eran las ocho y media, igual que en aquella fecha, salían de su casa de López de Vega, 35. En este caso un coche adornado con lazos blancos que los trasladaron a la Parroquia de La Asunción, los padrinos son los mismos Epifanio Miñano Miñano y Josefina Miñano Gómez, que subieron al altar.

La misa fue muy bonita, oficiada por el Rvdo. Fernando Palop, que en la homilía comentó recuerdos a esta pareja que cumplía los cincuenta años de casado bajo el yugo del compromiso de la Iglesia de Dios, que fuera un ejemplo para todas aquellas parejas.

La renovación se hizo igual, las promesas, anillos y la Comunión.

Los hijos y nietos se engalanaron con sus ropajes festeros y dieron su punto de juventud.

Fue un acto muy emocionante, digno de presenciar y vivirlo, una unión familiar que no es corriente actualmente. Para ello no faltó la celebración en familia, que una vez consagrado el feliz aniversario matrimonial, se trasladaron a un importante restaurante, y todos unidos, las familias Miñano-G^a.Escribano, cenaron y levantaron sus copas conmemorando estas bodas de oro y las próximas que sean las de platino.

M.R.M.

